

En Junta General fue aprobado que también las tertulias remitiéramos a la Secretaría, a partir de septiembre, unas sinopsis de cada acto programado para ser publicadas en la web del Ateneo. Además de las reseñas que venimos publicando a posteriori, a partir de ahora haremos lo propio con las sinopsis previas, cumpliendo con ello el acuerdo tomado por unanimidad en la Junta General.

Día 9.

MEMORIA DEL CURSO PASADO Y PLANIFICACIÓN DEL NUEVO. Por José Luis Millán Úbeda.

Breve intervención sobre la naturaleza de nuestra tertulia: La inteligencia compartida y la belleza de la provocación. Por Ángel Martínez Samperio.

Sinopsis de La identidad de nuestra tertulia:

1. Qué sea identidad desde la perspectiva de la psicología social: capacidad de mantenerse a sí mismo con sentido en medio de los cambios.
2. Qué sea inteligencia
 - 2.a. Según Jean Piaget.
 - 2.b. La perspectiva lingüística.
3. ¿Qué es hacer un ejercicio de inteligencia compartida? La descentración operativa.
4. La belleza de la provocación:
 - 4.a. Provocar como pro-vocar: su relación con vocación.
 - 4.b. La provocación como belleza.

Practicar la inteligencia compartida supone ofrecer interpretaciones con un efecto movilizador, desencadenante, de modo que se haga oír la vocación, es voz interior que todos llevamos.

Pro-vocar: incitar a comparecer como un ejercicio de inteligencia compartida. Construir belleza: la luz y resplandor de la verdad.

Día 16.

Tema “VIDAS PERPENDICULARES: TERESA DEJESÚS Y BARTOLOMÉ DE LAS CASAS”

Conferenciante: Pedro Guillo, psiquiatra.

Sinopsis:

Insertamos la remitida por el conferenciante.

Plutarco de Queronea con sus " Vidas Paralelas", escritas en los primeros decenios después de Cristo, trata de sacar enseñanzas provechosas para sus contemporáneos comparando personajes u héroes helenos y romanos. El método es provechoso y sugerente. Nosotros, con poca humildad, tratamos de sacar enseñanzas, comparando dos vidas religiosas que coincidieron durante 51 años en la católica España del siglo XVI. Pero en forma perpendicular.

Teresa de Ávila (1515-1582) Se adentra en el misterio de la Contemplación de Dios, a semejanza, quizás, a como lo hicieran sus antepasados los místicos judíos: andariega sobre un camino de perfección, para alcanzar las alturas de su particular Árbol Sefirótico y contemplar el *Rostro* de Dios. Hilando y refinando su visión interior para, a través de las promesas evangélicas y las divinas palabras del salomónico Cantar de los Cantares, convertirse en Esposa del Señor. Teresa representaría la dimensión vertical. El sevillano.

Bartolomé de Las Casas (1484-1566), de parientes conversos también - según Américo Castro - es hijo de Pedro de las Casas que acompaña a Colon en su segundo viaje junto a su hermano Diego de Peñalosa, "capitán de gente de guerra". Bartolomé le seguiría a los 18 años. Cinco años después está en Roma donde se ordena sacerdote (1507). Cuando Teresa cuenta su primer año de edad Bartolomé ya ha redactado sus primeros escritos de denuncia contra la conducta "tiránica" de los encomenderos.. A sus 31 años toma el hábito de Dominico. Y a los 60 es nombrado obispo de Chiapas.

Bartolomé viaja a América después de haber probado su valor a los 15 años como soldado en una expedición al mando del rey Fernando, contra los moriscos de la Alpujarra. A los 18 pasa el Atlántico con la flota al mando de Ovando, que contaba con dos mil quinientos pasajeros distribuidos en treinta y ocho navíos y arriba a tierras de Santo Domingo dos meses después en Abril de 1502.

El espectáculo que se abrió a los ojos de Las Casas distaba mucho de "Las indias Felices". El hambre y las enfermedades tanto de colonos como de nativos, eran el telón de fondo de las Antillas. Por el momento su mente está abierta a el logro de la riqueza, gracias al trabajo de los indios. Tras un oscuro viaje a Roma se hace clérigo y vuelve a hacer *las* américas como clérigo-encomendero y he aquí que tras su confesión con un predicador dominico, se le niega la absolución y se abre su conciencia al trato que están recibiendo los nativos. Radicalizando la vertiente de "*amar al prójimo como a sí mismo*".

Surge así, la dimensión horizontal de esta perpendicularidad de vidas que hace de Teresa una Santa políticamente correcta y de Bartolomé un Obispo políticamente incorrecto, pero Humano, Gloriosamente Humano.

Día 23.

Tema: "PLUTARCO: FILOSOFÍA MORAL Y LAS ENSEÑANZAS DE LA HISTORIA"

Conferenciante: Antonio Chazarra Montiel.

Licenciado en filosofía, Vicepresidente 2º del Ateneo de Madrid, y Presidente de la Sección de Filosofía.

Sinopsis:

Insertamos la remitida por el conferenciante.

Sinopsis de mi intervención en "Tertulia de El Búho de Atenea"

Iniciaré la intervención sobre la situación de las enseñanzas humanísticas en la actualidad y sobre nuestro desconocimiento del mundo clásico. Muchos jóvenes desconocen quien fue Plutarco o, si acaso, tienen un par de datos inconexos de él. El conocimiento del mundo clásico y la transmisión del legado humanista es absolutamente fundamental para no perder nuestras raíces e incluso para disponer de elementos teóricos con que hacer frente a muchos problemas que se nos plantean.

¿Quién fue Plutarco? Un auténtico polimatés, es decir, un pensador polifacético, historiador, filósofo, pedagogo, moralista, magistrado, embajador y un largo etcétera.

Su obra amplia, diversa y una auténtica fiesta para la inteligencia, se puede dividir en dos grandes bloques: *Vidas paralelas* y *Moralia*

Moralia (obras morales y de costumbres) son catorce libros y constituye una auténtica miscelánea. Son patentes las influencias estoicas y la huella platónica. El título se lo dio, para unificar obras dispersas, Máximo Planudes un monje del siglo XIII,

¿Qué enseñanzas, valores y virtudes nos ha legado Plutarco? En primer lugar su convencimiento de la realización personal como ideal de vida a través de la experiencia y del estudio. Otro aspecto esencial es el servicio a la comunidad. El intelectual debe estar comprometido con la sociedad a la que pertenece. En cuanto a lo que cree: admira el valor y la justicia pero también, la libertad y la concordia. La moral debe estar guiada por la razón y fortalecida por la paideia.

Se ha considerado a Plutarco como precursor del ensayo como género. De hecho, el Señor de la Montaña siempre lo tuvo presente como paradigma y modelo. Sus textos sobre *El ansia de saber*, sobre *La superstición*, sobre *La curiosidad* o sobre *La generación del alma en el Timeo* pueden considerarse auténticos ensayos.

Plutarco es un autor idóneo para explorar y adentrarse en el complejo periodo helenístico. Piensa que la historia es “magister vitae” y un espejo para conocer el pasado pero no sólo eso sino para extraer enseñanzas en el presente que puedan proyectarse hacia el futuro.

En sus *Vidas paralelas* enfrenta a los antiguos (griegos) con los modernos (romanos). Haciendo hincapié en las razones por las que unos y otros han de ser admirados e imitados. Consta de veintitrés pares de biografías y cuatro desparejadas.

¿Qué hay que imitar de los griegos y de los romanos? De los primeros su curiosidad intelectual, su afán por buscar el porqué de las cosas, su concepto de la cultura, su afición por el pensamiento abstracto, su ironía. De los segundos, su reciedumbre moral, lo que podríamos llamar los valores republicanos, su disciplina, y las virtudes políticas y militares que son necesarias para salvaguardar y evitar la decadencia del Estado. Común a ambos son las virtudes morales y el carácter incorruptible y sin tacha que los convierte en referentes e incluso en símbolos.

¿Qué influencia ha ejercido Plutarco en la posteridad? Sin lugar a dudas, profunda y duradera hasta que se desdibujaron los referentes y un denso velo de ignorancia y de falta de curiosidad intelectual ha puesto en grave riesgo de desaparición los estudios clásicos. Pensemos que ha influido en Erasmo de Rotterdam, en Rabelais, en Montaigne, en Rousseau, en Voltaire, en Shakespeare y en muchos otros. Pensemos, por un momento, que el *Marco Bruto* de Quevedo no es otra cosa que un comentario, una exégesis del texto procedente de *Vidas Paralelas*.

Podría decir muchos más pero, sirvan las líneas anteriormente expuestas, como prueba de que el pensamiento y las obras de Plutarco son un campo interesantísimo a explorar repleto de agradables sorpresas. Un solo ejemplo bastará para probar esto. En su Tratado de pedagogía expone: “**el cerebro no es un vaso por llenar sino una lámpara por encender**” obvio es señalar que esta idea es retomada por pedagogos insignes y nada menos que por J.J. Rousseau en *El Emilio*.

Antonio Chazarra Montiel

Inauguración del ciclo “La decadencia de la Cultura”

Tema: “Miradas filosóficas a la crisis de la cultura”

Conferenciante: Ángel Martínez Samperio

Sinopsis:

Insertamos la remitida por el conferenciante.

¿Crisis de la cultura o cultura para una crisis?

Contexto:

1. ¿Cambio de era? Se desplazan los ejes del mundo: Norte-Sur-Oeste-Este. ¿Pérdida de la hegemonía occidental? 2. El relativismo emergente de la postmodernidad. 3. La licuación de los referentes. 4. La emergencia de los centros de poder.

2. Ubicación de la reflexión: La “glocalización” de Roland Robertson. Entre inculturación, aculturación y multiculturalidad.

I. LA CRISIS DE LA CULTURA:

1. Noticias de la crisis en España: Los mismos síntomas en todas las manifestaciones culturales.

2. La crisis de los valores, un común denominador: La nueva transmutación (Nietzsche).

II. ¿QUÉ ES CULTURA?

1. El origen etimológico y su deriva: “Cultus” y culto, vertiente personal y cúllica.

2. Vertiente subjetiva: “La cultura es la persona”... “Cultura es la producción en un ser racional de la capacidad de escoger sus fines” (Kant). “El hombre culto es un cosmos de realidades y valores” (Leibniz).

3. Vertiente colectiva: La cultura es comunicación, transmisión de saberes. Es siempre colectiva. La razón se trasciende, hace historia. Es aprendizaje de otros hombres, de la naturaleza, o de lo que el hombre hace en la naturaleza y en la sociedad. La razón se trasciende y se hace historia. “Las instituciones crean marco” (Voltaire).

4. La cultura es poder, simbólico y físico. El “precariado” insignificante en la sociedad del riesgo.

III. EL IMPULSO RECIBIDO DE LA ILUSTRACIÓN. CINCO NOTAS:

Emancipación, secularización, racionalismo ilustrado, antropocentrismo eurocentrico, fe en el progreso.

IV. DIMENSIÓN SOCIOLÓGICA DE LA CULTURA:

1. La cultura como patrimonio singularizador del grupo.

2. La cultura como modelos inducidos de conducta.

3. La cultura en oposición a la naturaleza (s. XVII-XVIII): Es la intervención constante del hombre en la naturaleza, a través de la tecnociencia, que trata de hacer más habitable el mundo y procurar felicidad. Persigue otorgar fines superiores a los que puede proporcionar la naturaleza, pero crea con ello el artificio. El “aprendiz de brujo” de Goethe.

4. Diferencia entre cultura y civilización.

5. Definición englobante de Edward B. Tylor.

6. ¿Vamos hacia una globalización que unifica la civilización competitiva y mantiene el pluralismo de las diferentes culturas, bajo el mismo patrón del dinero, la tecnociencia y el mercado?

V. ¿QUÉ ES FILOSOFÍA? ¿CUÁL ES SU PAPEL?

1. Los griegos hacían de ella una *Symplokê*: ligación, trabazón, encuentro, “agón”, combate. De ahí que “*simplôs*” fuera el que navega conjuntamente, el compañero de travesía, el que se asocia. “Vamos en el mismo barco”, ha publicado Sloterdijk.

2. La filosofía es omnívora; tiene una visión sinóptica, totalizadora, omniabarcante al tiempo que analítica. Es amor a la sabiduría; tiene una “actividad elucidatoria” (Kant); es una estética del todo, lo analiza, descompone y recompone sistemáticamente.

3. Ha recaído en genitiva, siguiendo los pasos a la especialización: Filosofía de la historia, del arte, de la religión, de la ciencia, de la cultura, entrando en contacto, en ese caso último, con las ciencias sociales.

4. Según Wittgenstein, “debe denotar algo por encima o por debajo, pero no al lado de las ciencias naturales”. Pertenece a las ciencias del sentido y de la esencia.

5. Protágoras acuñó el término filosofía. La entendió como propiedad de los dioses. A los hombres les corresponde un saber nunca satisfecho.

6. Muertos los dioses, o viviendo los hombres como si no existieran, la cultura está en las manos del hombre: la marginalidad de quien se cultiva pero no afecta al orden dado o el poder que incoa cultura como clima,

VI. EL CONCEPTO DEL SABER

1. ¿Dónde está hoy la sabiduría, pregunta Bloom?

2. Entendimiento de la sabiduría, que no es sólo información o conocimiento: El contacto anímico con la realidad, conocimiento de experiencia aplicado a la propia manera de vivir.

3. Lo que nos lleva a considerar cuál sea la realidad actual en la que vive el ser humano, la clase de experiencia que le produce, y su posibilidad de hacer coincidir y comparecer su esencia con su existencia.

4. El hombre vive inmerso en una inundación de datos, artificialmente presentados, que le impiden extraer conocimiento y sabiduría. Es incapaz de hacer realidad el dicho de Kant: la cultura es “la producción en un ser racional de la capacidad de escoger –y yo añado producir– sus propios fines.

5. “Emerge la Tercera Cultura”, de John Brockman, la tecnocientífica sin su correlato integral y de sentido, entre el anacronismo, el ucronismo y el utopismo.

VII. EL ACOSO AL SABER

6. Aquella “transvaloración de los valores” de Nietzsche, que habría de liberarnos de todos aquellos que fueran falsos, ha transmutado: Según Sloterdijk, en “El mundo interior del capital”, pp. 276-277, esos valores hoy giran en torno a la civilización del confort, bajo el principio de la superabundancia, una situación que tendrá límite en la disminución de los recursos materiales, donde hoy descansa la desorientación profunda, entre el aburrimiento y la diversión, e incentivará el valor añadido del conocimiento.

7. La cultura, que moldea las personalidades, es el cemento que une las sociedades. ¿Nos fallará el cemento? ¿Se sostendrá el edificio? La idea dialéctica entre hombre y dispositivos: las dos nuevas clases sociales según Giorgio Agamben.

VIII. MEDITACIONES CONCLUSIVAS:

1. El malestar y la tragedia de la cultura: Freud y Simmel´
2. Cassirer y el hombre simbólico.

CONCLUSIÓN

Hay que considerar los efectos de la cultura moderna sobre la psique de los individuos, sometidos a la sobreestimulación; la primacía de lo objetivo sobre lo subjetivo; la atrofia de la capacidad creativa y simbólica del ser humano; la amenaza de destrucción de la singularidad solidaria; el retorno de la forma a la masa, bajo el imperio de las formas; la disolución de lo comunitario; la muchedumbre solitaria de hombres sin atributos “que viven cansina y trivialmente un mundo que les resulta inaccesible. Coribantes sin héroe.

La humanización sociocultural, comprendida como socialización primaria, se rompe; la socialización secundaria, entendida como incorporación a la sociedad por el trabajo personal, también. La cultura, como función liberadora y lugar antropológico, se vuelve reductora de cabezas. Instituciones, como el Ateneo, tienen que cumplir su función